

Salamanca profundiza sobre la calidad de la enseñanza pública

ICAL
SALAMANCA

Diversos expertos alertaron ayer sobre el futuro de la educación pública de calidad en España, al estimar que peligra debido a los ajustes educativos a los que obliga la coyuntura económica actual en un marco de recortes. No obstante, reconocieron que es necesaria una racionalización de los recursos.

Así lo expusieron durante el X Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana de la Universidad de Salamanca que reúne en la ciudad a más de 200 investigadores europeos y latinoamericanos.

Para Elena Hernández, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, el momento actual es para resistir "fuertemente" en defensa de lo público, aunque sin olvidar la búsqueda de una racionalización del gasto del que se deriva la duplicidad y el exceso de titulaciones, debido a la inexistencia de un catálogo nacional que homogeneice los estudios. A pesar de la necesidad de ese paso, Hernández reclamó que se dé, eso sí, "de forma cuidadosa, porque desmantelar lo que se ha construido bien sería un error".

En este argumento coincidió con el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández,



Imagen del público asistente a la primera jornada del Congreso.

J. M. GARCÍA

quien mantuvo que la relación de títulos universitarios "quizá es dispersa y tiende a desorientar a los estudiantes".

A juicio de Elena Hernández, la Universidad española no debe perder de vista el modelo de América del Norte donde el capi-

tal privado financia la educación pública. La profesora pronunció junto al historiador José Luis Pesej la conferencia inaugural del congreso, titulada 'La universidad española contemporánea a examen', en la que ambos ofrecieron una visión delicada de la enseñanza superior en España.

Pesej consideró que la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior "no se ha interpretado bien en España" puesto que intenta, por una parte, hacer una educación mejor y, por otra, permitir que la Universidad española conecte con las europeas asimilando títulos, calidad y excelencia. Esta transición, estimó, "se ha hecho con una interpretación demasiado rápida y, sobre todo, sin dinero porque Bolonia exige mucha financiación y mucha dedicación de los ministerios de Educación". ■